

cho de que en el año académico que acaba de terminar, se haya preocupado preferentemente esta corporación de estudiar problemas de importancia colectiva, es motivo de júbilo y la hace acreedora á merecidas felicitaciones. Por otros acontecimientos las ha conquistado también, según se desprende del informe que acabamos de escuchar, y muy especialmente por el ingreso de nuevos académicos, inteligentes y laboriosos.

Era, empero, casi imposible que todos los acontecimientos se unieran en armonioso y grato concierto, y en este año la Academia sufrió uno de los mayores quebrantos que podía sentir. Tenemos el vivo recuerdo de la pérdida de uno de nuestros mejores compañeros de labor, que era notable porque poseía en alto grado la más preciosa de las cualidades: la honradez. La muerte del Sr. Dr. José Olvera, miembro honorario de esta Academia, es tan sensible, que por ella, cualesquiera que hayan sido y que hubieran podido ser, los motivos de alegría para la corporación, habría sido forzosamente este período, un año triste.

Deseo y espero que no lo sea el que hoy se inaugura, y al penetrar á su pórtico llevo riquísimo acopio de halagüeñas esperanzas, que pronto se irán, sin duda, trocando en muy provechosas realidades.

México, 1º de Octubre de 1908.

JOSÉ TERRÉS.

TERAPEUTICA.

Prurito y cloruro de calcio.

El prurito es bastante frecuente y es siempre muy molesto. Es un síntoma subjetivo que se manifiesta en formas muy variadas y que los que lo padecen describen de muy distintas maneras; dicen tener sensación de latido, de punzada, de escozor, de quemadura, de hormigueo, de frotamiento, de paso ó de

aleteo de algún insecto, de fluctuación, etc. Siendo difícil analizar todos estos refinamientos sensitivos ó más bien perceptivos, se da á todos el nombre común de prurito ó comezón.

El prurito es debido á la irritación de las placas terminales de los nervios cutáneos ó de sus fibrillas últimas, y la mejor prueba de esto es que se puede producir la comezón artificialmente por medios mecánicos ó químicos que obran como irritantes.

La sensación de un brazo ó una pierna dormidas es algo parecida al prurito.

Las úlceras cubiertas de yemas carnosas no dan comezón; pero ésta aparece tan luego como empieza á formarse en los bordes la película epidérmica, de ahí el dicho vulgar de *comezón sanazón*; esto es debido á que se irritan las fibras nerviosas terminales. Los amputados sienten dolor y á veces comezón en el pie fantasma, explicable por la ley bien conocida de J. Müller.

¿Pero cuál es el proceso patológico que produce la irritación de las terminaciones nerviosas? Desde el punto de vista etiológico la irritación nerviosa periférica que origina el prurito, puede ser primitiva, es decir, sin erupción cutánea ó secundaria y precedida ó acompañada de alteración de la piel.

Esta última se caracteriza por la presencia de eczema, urticaria, prúrigo, liquen, afecciones parasitarias locales, etc. La comezón es proporcional en intensidad al grado y agudeza de la lesión cutánea, á menos que el aparato de recepción esté alterado. Influye en cada caso la sensibilidad individual, y está localizada á la lesión, á menos de sensibilidad extrema, en cuyo caso se difunde más ó menos.

La lesión de la piel que trae congestión ó inflamación, ataca las extremidades nerviosas, y si se trata de parásitos, éstos irritan la piel directamente; en uno y otro caso, la acción es mecánica.

Si las lesiones de la piel son más profundas, como en algunas tuberculides ó sífilides pustulosas, no se produce la comezón, porque las terminaciones nerviosas están destruidas.

En el prurito primitivo la comezón es el síntoma principal y á menudo el único, por lo que á la piel respecta. Este prurito existe en la diabetes, la ictericia, la gota, la uremia; en las personas de edad avanzada, frecuentemente se observa después

de una inyección de morfina á dosis un poco alta, después de inyecciones de suero artificial ó de sueros inmunizantes y curativos. Se acompaña frecuentemente de urticaria, cuando proviene de intoxicación intestinal por ingestión de mariscos ó de carnes conservadas en latas.

Al revés del prurito secundario, el primitivo se generaliza más ó menos, nunca está limitado á una sola región, salta de un punto para otro, y cuando hay erupción de la piel, es posterior á la comezón.

¿Cómo se produce la irritación de los nervios sensitivos en el prurito primitivo? No es seguramente por neuritis, puesto que faltan los demás síntomas de tal lesión, á saber: trastornos de movilidad, de troficidad, vaso-motores y secretores; por otra parte, el síntoma comezón, varía de intensidad y de extensión de un momento á otro y aun llega á desaparecer. Se ha dicho que la anhidrosis ó sequedad de la piel, irrita los nervios, esto pasa ciertamente en la diabetes y en el prurito de invierno, pero falta en otras circunstancias; además, no porque la superficie de la piel esté seca, se infiere que lo estén también las capas más profundas de la epidermis, y en todo caso la sequedad de la piel debe considerarse como efecto y no como causa de la irritación nerviosa, puesto que los nervios regulan las secreciones; ó pudiera ser que anhidrosis y prurito dependieran de la misma causa.

Esta causa es seguramente la alteración de la sangre por retención en ella de productos que debían de ser eliminados, y si las placas terminales y las fibrillas nerviosas están bañadas en linfa, que según las leyes de difusión, debe tener y de hecho tiene los mismos materiales solubles y difusibles que la sangre, se comprende que obre sobre las extremidades nerviosas. La generalización del prurito primitivo y el paso de un lugar á otro, sólo se puede explicar haciendo intervenir á la sangre; pero cuando el enfermo se rasca en un solo lugar y se produce lesiones, viene la irritación mecánica, y por lo mismo la localización especial del prurito.

La variación del prurito de una hora á otra, así como la aparición y desaparición sucesivas, la aparición ó la exacerbación del prurito después de comidas copiosas y muy condimentadas, como he podido observarlo varias veces, puede atribuirse á que la sangre se inunda de nuevo material pecante.

El prurito primitivo se agrava notablemente después de ingerir azúcar y sal en abundancia, así como mariscos y carnes conservadas en latas, habiéndose encontrado frecuentemente, en estas últimas, ptomainas que es probable que obren en la piel por intermedio de la sangre y de la linfa.

En la ictericia, la uremia, la diabetes y la gota, hay cambios indudables en la sangre, y por esto es común que aparezca el prurito. En el simple prurito llamado nervioso, influye, por una parte, la sensibilidad exagerada de los neurópatas; pero si éstos llevan una vida sedentaria, la mala oxigenación de la sangre puede favorecer la comezón.

Si el prurito primitivo se complica de lesión cutánea, únicamente aparece urticaria ó eritema, y no otras alteraciones de la piel; así el bromuro produce casi siempre pápulas y las ptomainas pápulas ó manchas.

Los sedantes del sistema nervioso (cloral, cannabis, gelsemio), los medicamentos que obran directamente sobre la sangre (ácido fénico), ó los que tienen las dos propiedades, reunidas, obran favorablemente contra el prurito.

Era de esperarse que un medicamento, como el cloruro de calcio que obra directamente sobre la sangre, aumentando la coagulabilidad, fuera eficaz para el tratamiento del prurito primitivo.

Aun cuando ignoramos muchas veces en qué consiste la alteración de la sangre en el prurito primitivo, podemos pensar que, algunas ocasiones, haya un exceso de ácido úrico, dado que en los gotosos es muy frecuente la comezón, ó bien que haya aumento general de acidez en la sangre, puesto que la ingestión de alimentos ó condimentos ácidos también hace aparecer el síntoma que estudiamos, ó por último, valdría la pena averiguar si la coagulabilidad de la sangre está disminuida, puesto que el cloruro de calcio da tan excelentes resultados.

Los que yo he obtenido con esta droga son de tal modo satisfactorios que me ha parecido que debía hacer constar este pequeño detalle de mi práctica, aun cuando el asunto no sea nuevo enteramente.

Hace todavía pocos años, apenas se señalaba el empleo del cloruro de calcio en terapéutica. Los estudios de Vincent Netter é Iscovesco, verificados en 1905, 1906 y 1907, respectivamente,

han hecho entrar al cloruro de calcio en la práctica corriente; una vez que fué conocida la propiedad que tiene de favorecer la producción en la sangre del fibrino-fermento, aumentando por ese hecho la coagulabilidad, se usó para toda clase de hemorragias: epistaxis rebeldes, hemoptisis repetidas, púrpura, hemorroides, metrorragias, hemofilia, etc., y por la misma razón se explica su utilidad en el eritema pernio, en la urticaria y en los edemas agudos, verdaderas hemorragias serosas.

La disminución de la coagulabilidad de la sangre por disminución de la cantidad de sales de cal es determinada por el crecimiento rápido del sistema huesoso, el que necesita grandes cantidades de dicha substancia; algunas intoxicaciones, la ingestión de alimentos muy ácidos, los oleatos y los estearatos favorecen la precipitación de las sales de cal.

Según Netter, las alteraciones de la sangre dependen de la penetración al torrente circulatorio de substancias especiales como la peptona; cosa que acontece en las urticarias consecutivas á ingestión de mariscos ó de fresas, ó en el curso de algunos padecimientos hepáticos ó después de inyecciones de sueros orgánicos. Como en todas estas condiciones suele aparecer el prurito, se explica que el cloruro de calcio, que combate esta alteración especial de la sangre, obra también sobre el síntoma comezón.

Sólo menciono la acción antihemolizante del cloruro de calcio que obra admirablemente en la fiebre biliosa hemoglobinúrica, según lo han demostrado Vincent y Dopter, y que Scovesco, por la misma razón, lo ha empleado en el mal de Bright.

El cloruro de calcio es también un sedante del sistema nervioso, y así se explica que obra bien en la tetania, los espasmos de la glotis, la laringitis estridulosa, las convulsiones y el prurito.

Es también un buen tónico del corazón, aumenta la energía de los latidos cardiacos, eleva la presión arterial, y por lo tanto, favoreciendo la circulación y los cambios nutritivos, se eliminan más rápidamente los productos anormales de la sangre que originan el prurito.

En 25 ó 26 casos, poco más ó menos, de individuos que tenían como síntoma único ó predominante el prurito, empleé el cloruro de calcio con éxito muy notable; en algunos de ellos comba-

tí al mismo tiempo la causa, cuando me fué dable descubrirla, pero en otros me ví obligado á tratar el síntoma únicamente, y en todos los casos el resultado fué satisfactorio, sólo que en algunos aparecía de nuevo el prurito si se suspendía demasiado pronto la medicación, y volvía á desaparecer si se insistía en dar el cloruro de calcio. Esta relación de concordancia y diferencia es para mí de gran valor.

En algunos enfermos á quienes administré primero medicamentos vasculares, tales como sales de quinina, belladona yoduros, ergotina, etc., antisépticos como ácido fénico, sulfuro de calcio, baños de alquitrán, de bicloruro de mercurio y fricciones mercuriales ó sedantes del sistema nervioso, bromuros, antipirina, fenacetina, obtuve resultados dudosos é incompletos, y de ninguna manera constantes como con el cloruro de calcio.

Cuando empecé á usar este medicamento lo daba á dosis de 2 á 3 gramos por día; pero habiendo fracasado algunas veces, aumenté la dosis hasta 5, 6 y 8 gramos, el éxito no se hizo esperar, y desde entonces empleo dosis altas. Lo he administrado en agua alcoholizada ó cloroformada, en leche, en cerveza ó en jarabe de menta, poco después de las comidas, evitando de esta manera la náusea que viene cuando el estómago está vacío.

No conviene suprimir bruscamente el cloruro de calcio, porque reaparece el prurito, es mejor disminuir la dosis lenta y gradualmente.

El tratamiento debe persistir durante 4 ó 5 días, suspendiéndolo 1 ó 2, mientras haya comezón, y debe continuarse tres semanas ó un mes después que haya desaparecido.

Según Netter y Wright, si se da demasiado cloruro de calcio, se obtienen efectos contrarios, por eso se recomienda suspenderlo de vez en cuando. Además, en los viejos en quienes es frecuente la insuficiencia intestinal y renal, y que no necesitan utilizar la cal para sus huesos, el cloruro de calcio puede ser perjudicial porque acabaría por calcificar sus arterias.

Por no alargar más este trabajo, y no siendo indispensable hacer el relato de cada caso clínico que he tratado por el cloruro de calcio, hago punto omiso sobre el particular.

Mi único objeto es comunicar mis impresiones sobre el punto que acabo de tratar, y aun cuando probablemente todos us-

tedes tienen experiencia sobre este asunto, por lo que á mí respecta, ya no dejo el cloruro de calcio para el último lugar, sino que lo empleo desde el principio, tanto en el prurito primitivo como en el secundario, al mismo tiempo que ataco la causa general del primero y la causa local del segundo.

México, Diciembre 4 de 1907.

J. Cosío.

HIGIENE PUBLICA.

La afirmación de la trasmisión del tétanos por la vacuna animal carece de fundamento científico.

Por supuesto que no voy á hacer servir el encabezado de estos desaliñados renglones de pretexto para volver á atizar, de manera por hoy extemporánea, la acalorada discusión que la Academia ha tenido á bien aplazar, hasta cuando la nueva Comisión encargada de poner en claro las ventajas é inconvenientes de nuestra vacuna y los de la ajena, sea servida de traernos el resultado de su estudio.

Pero atenta la obligación que todos los miembros del Cuerpo Académico contrajimos con él, desde que nacimos órganos destinados á su servicio, de trabajar para darle, cual más cual menos, nuestro contingente de ciencia, si variable de cantidad, invariable siempre por su calidad de contribución honrada, vengo á presentar unos cuantos breves conceptos, inspirados aquí y allá en obras serias extranjeras, de las que todavía no se ve hasta cuándo habremos de seguir siendo tributarios.

Esta pequeña cuota, que quizá la mencionada Comisión se digne tener en algo, y cuya utilidad, si la posee, á su debido tiempo la sabrá calificar la Academia, trae en su abono la sana